



UNIVERSIDAD DE CHILE

Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de lingüística

¿CHEW AMUAYMI PEÑI?: UNA DESCRIPCIÓN DE LOS SUFIJOS DIRECCIONALES DEL MAPUDUNGUN

Informe Final de Seminario para obtener el grado de Licenciado en Lengua y
Literatura Hispánica mención Lingüística

Felipe Neira Osses

Profesor Guía: Felipe Hasler Sandoval

Santiago-Chile

2019

Agradecimientos

El siguiente proyecto se enmarca dentro del proyecto FONDECYT iniciación N° 11180078 “Los Andes Sur: relaciones con los andes del centro y del norte desde una perspectiva areal” del cual participo como tesista.

Me gustaría agradecer en primer lugar a mis tatas, pues tenerlos a mi lado y verlos todos los días al llegar a mi casa me permitió seguir adelante en muchas ocasiones donde pensé en abandonar.

A mi madre por siempre dejarme en claro que lo único que ella podía dejarme era mi educación, este logro es principalmente gracias a ella y para ella.

A mis amigos porque me escucharon y quisieron de forma incondicional siempre que los necesité, aun cuando me ausenté por meses de sus vidas.

A Felipe Hasler por entregarme la confianza y la paciencia que necesité para poder sentir que lo que hacía era lo que quería hacer, entendiéndome a mi y a la contingencia de un año turbulento.

Ka küpa mañumfiñ tañi pu peñi Álvaro Kallfükoy ka David Ñamkulewfü fey ñi allkutun ka wenüyngen mew. Kom taiñ wenüywen nütramtungey tüfachi kewün mew, feymew wirintukuwiyiñ tamu mañum mapudungun mew ka.

Dungun mew kimngekey küme che

Por la palabra se conoce a la buena gente

Abreviaturas utilizadas

1	1ª persona
2	2ª persona
3	3ª persona
A	Agente
ADV	Adverbializador
AP	Anti perfecto
APL	Aplicativización
CA	Causativo
CES	Cesativo
DIR.1	Direccional 1 (-pa)
DIR.2	Direccional 2 (-pu)
DIR.3	Direccional 3 (-me)
DL	Dual
ERG	Ergativo
EST	Estativo
FNF.1	Forma no finita 1 (-n)
FNF.2	Forma no finita 2 (-lu)
FNF.3	Forma no finita 3 (-el)
FUT	Futuro
HAB	Habitualidad
IMP	Imperativo
IND	Indicativo
INS	Instrumental
ITJ	Interjección
ITR	Interruptivo
NEG	Negación
OBL	Oblicuo
P	Plural
PAS	Voz pasiva
PL	Plural
POS	Posesivo
RE	Iterativo
S	Singular
SBJ	Subjuntivo
VERB	Verbalizador

Índice de contenidos

Agradecimientos.....	2
Abreviaturas utilizadas	3
Índice de contenidos	4
1 Introducción.....	5
2 Marco teórico.....	7
2.1 Los predicados de movimiento	7
2.2 Trayectoria.....	9
2.3 Movimiento asociado	14
2.4 El mapudungun.....	16
2.5 Características del mapudungun	18
3 Metodología.....	20
4 Análisis de los datos.....	22
4.1 Elementos léxicos del mapudungun	22
4.2 Verbos de movimiento con sufijo -tu.....	23
4.3 Verbos de acción con sufijos direccional	26
4.4 Verbos estativos con sufijos direccional	32
4.5 Verbos de trayectoria con sufijos direccional.....	34
4.6 Verbos que exigen sufijos direccionales	36
4.7 Verbos de manera con sufijo direccional	42
5 Conclusión.....	43
6 Bibliografía	46

1 Introducción

El estudio de los eventos de movimiento y su codificación ha sido uno de los campos más fértiles dentro de la tipología lingüística en los últimos años, debido a la diversa cantidad de formas de ser codificado en cada lengua. Dentro de esta variedad lingüística podemos ver un tipo específico de lenguas que poseen morfemas que pueden ser utilizados para poder añadir esta información incluso a verbos que no poseen un significado de desplazamiento espacial, o bien, complementar el movimiento de verbos que si lo poseen.

Dentro de los idiomas que poseen este tipo de morfemas tenemos el mapudungun, una lengua indígena hablada en Chile y Argentina, que posee un sistema de direccionales bastante complejo debido a sus características polisintéticas. Es por esto, que en esta investigación se busca describir la utilización de estos morfemas en el mapudungun, buscando dilucidar todos sus significados posibles, además de un origen tentativo para estos.

La presente investigación trata sobre los sufijos direccionales presentes en la lengua mapuche y sus combinatorias con otros elementos tanto léxicos como morfológicos. Para esto, entenderemos como sufijos direccionales a aquellos que otorgan o modifican, de alguna forma, un significado de movimiento o posición en los elementos léxicos de la lengua (Becerra 2017). De esta forma en mapudungun podemos ver tres sufijos principales con este propósito: *-pa*, *-pu* y *-me*; el significado de estos va a depender del tipo de verbo al que estén anexados o de algún otro elemento anexado que esté acompañando al morfema en su uso.

Debido a esto, en este trabajo buscamos describir aquellas combinatorias, explicando su significado y otras posibles combinatorias morfológicas que modifiquen su significado. Para lograr esto, analizamos en un principio los diversos usos de estos sufijos, a fin de poder aclarar su uso en situaciones más específicas y con otros elementos morfológicos que pueden afectar en su significado. Debemos, además, estudiar los registros realizados por diversos autores a lo largo del tiempo, con el objetivo de establecer los cambios y similitudes lingüísticas. Si bien la investigación partirá del supuesto que el mapudungun es una lengua con muy pocos

cambios significativos a lo largo del tiempo (Englert 1936), trataremos de explicar y ejemplificar algunos casos referentes al uso de estos sufijos en que claramente estos han ido mutando con el transcurso de los años.

En primer lugar, buscaremos explicar los supuestos teóricos en los que está basada esta investigación, entregando para esto información referente a los eventos de movimiento y los elementos que lo componen para poder analizar correctamente la función de estos sufijos. En segundo lugar, haremos una revisión bibliográfica de cinco autores y sus gramáticas en mapudungun para poder dar cuenta del trato que dan a estos morfemas en sus trabajos. En tercer lugar, de forma breve, explicaremos el funcionamiento metodológico de la recogida de datos para la realización de la investigación. Finalmente, realizaremos el análisis de los datos obtenidos, dando cuenta de los hallazgos y explicando elementos relevantes para luego concluir y realizar proyecciones de investigaciones más profundas con temas encontrados en esta tesis.

2 Marco teórico

2.1 Los predicados de movimiento

Para efectos de este trabajo nos basaremos en la tipología de Talmy, quien nos dice que: “El evento básico de movimiento consiste en un objeto (Figura) moviéndose o estando localizado con respecto a otro objeto (Fondo) (Talmy 1985, 61)” y establece cuatro componentes esenciales para los eventos de movimiento:

1. Figura (Figure), que consiste en el objeto que se mueve en el espacio o se mantiene en su lugar.
2. Fondo (Ground), que se refiere al espacio donde ocurre el movimiento o un objeto que sirve como referente del movimiento.
3. Trayectoria (Path), este elemento consiste en la dirección que sigue la Figura en el espacio físico que esta utiliza en el evento con referencia al fondo. Cabe destacar, que, según el autor, este es el componente principal de los verbos de movimiento traslacionales, debido a su obligatoriedad.
4. Movimiento (Motion), este elemento se refiere a la acción del movimiento en sí misma o a la locación dentro del evento.

Además de los elementos principales anteriormente vistos, existen otros dos opcionales que son:

5. Manera (Manner), que consiste en la forma en que se desarrolla la trayectoria
6. Causa (Cause): que se refiere al motivo que induce el movimiento (Becerra 2017).

En esta definición y en los componentes de los eventos de movimiento, podemos dar cuenta que, para el autor, los eventos de movimiento pueden ser divididos en dos tipos: los movimientos contenidos, que se refieren a aquellos predicados en que la figura está estática con referencia a la base y los movimientos traslacionales, que se refieren a aquellos predicados en que existe un cambio de posición espacial.

Basado en esto, Talmy dividió las lenguas en dos tipos: lenguas-s, como el inglés y lenguas-v, como el español. Esta división se realiza basada en las distintas

formas en que estas lenguas codifican la trayectoria. Por ejemplo, en inglés esta es codificada mediante satélites que se añaden al verbo (in, out, through, etc), mientras que en español esto se realiza con el verbo principal, añadiendo la manera con una conjugación en gerundio (saltando, corriendo, etc).

Posteriormente algunos autores se encontraron con el problema de que esta tipología no podía ser aplicada a la totalidad de lenguas existentes, debido a que algunas de estas poseían sistemas mixtos donde la manera y la trayectoria eran expresadas con formas gramaticales equivalentes (Slobin 2004). Estos sistemas son llamados por el autor como Lenguas-E o con marco equipolente. Este concepto engloba, según el autor, las lenguas con construcciones seriales de verbos (1) (familia niger-congo, sino-tibetanas, etc), lenguas con un sistema bipartito de verbos (jokanas, algonquinas, atabascanas, etc) y las lenguas con verbos compuestos (japonés).

(Toba, Guaycurú, Chaco)

(1) qoʔollaca qomi? Sa-chigoq-ta-ʔa-ge

Adv 1.PL 1i.pl-salir.1l.pl-n.prog-ir-di

Hace tiempo nosotros provenimos (vamos saliendo) (González 2016)

En mapudungun, podemos ver este tipo de trabajo en Becerra (2017), quien define los eventos de movimiento de la lengua bajo los conceptos semánticos propuestos por Talmy y la propuesta tipológica de Slobin. El objetivo de su investigación es contrastar las características propias del mapudungun con las de otras lenguas de marco equipolente.

Para Becerra, el mapudungun no puede ser encasillado dentro la tipología binaria de Talmy, pues pertenece a la categoría de lengua-e propuesta por Slobin. Esto debido a que dentro de la lengua podemos encontrar elementos típicos de esta categoría como construcciones seriales y la existencia de verbos que realizan distinciones sutiles de manera de movimiento (Becerra 2017). Sin embargo, a pesar de lo anteriormente dicho, el autor realiza una crítica a estas categorías tipológicas

llamándolas “triviales”, debido a que si bien existen esas similitudes, también existen elementos que no pueden ser explicados bajo esta categorización propuesta por Slobin. Sumado a esto, Becerra expone que “la codificación de los componentes del movimiento es un factor necesario, pero no suficiente, para comprender la expresión del movimiento realizada por los hablantes de una lengua” (Becerra 2017), tratando de proponer, para futuras investigaciones, el estudio de los sufijos modales y otros factores propios de la lengua que podrían incidir en la codificación del movimiento. Para efectos de este trabajo, tomaremos esta línea dejada por este autor y trataremos de analizar sufijos como *-kiaw-* o *-tu-* que, si bien no son sufijos de movimiento, cambian el sentido de la trayectoria u implican un movimiento anterior al establecido por el verbo, tratando de complementar más la descripción de los eventos del mapudungun, pero restringiéndonos solamente a la aparición de recursos morfológicos de la lengua.

2.2 Trayectoria

Dentro de las investigaciones posteriores que se dedicaron a revisar la tipología original de los verbos de movimiento o aplicarla en diversas lenguas para poder confirmar su universalidad, existen dos componentes principales que han sido especialmente controversiales: Trayectoria y Fondo, debido a su estrecha relación.

El concepto de Fondo se refiere, según Talmy, a cualquier objeto que sirva de referencia para especificar la ruta que sigue la figura en el evento de movimiento, o bien para establecer la posición de esta en el espacio (Talmy 1985). Posteriormente Levinson y Wilkins proponen especificar fuente y meta por separado dentro del fondo. Esto debido a que la forma en que esta es codificada varía demasiado entre las lenguas (Levinson y Wilkins 2006). Además de proponer esta distinción interna dentro del concepto de fondo, proponen una tipología de la codificación de este mismo:

- a) Codificación de fuente y meta con marca \emptyset
- b) Codificación con marcador general
- c) Codificación en el verbo

d) Codificación marcada sólo en sintagma nominal

A pesar de no aparecer en la tipología original de Talmy, los conceptos de Meta y Fuente son elementales para los estudios de movimiento actuales. Para efectos de este trabajo trabajaremos con la propuesta de Slobin (1999), donde estos dos son un tipo de trayectoria, definidos como:

Meta (Goal): Moverse hacia X

Fuente (Source): Moverse desde X (Slobin 1999)

Una de estas revisiones de la trayectoria, es realizada por Jackendoff, quien establece una tipología basada en la aparición de la fuente y meta en los predicados de movimiento (Jackendorff 1983):

- a) Trayectoria limitada (origen y/o destino)
- b) Dirección (distancia no especificada)
- c) Rutas (Se enfoca en un punto al interior de la trayectoria) (García 2014)

Las trayectorias del primer tipo corresponden a aquellas que marcan la fuente o la meta añadiendo un objeto que sirva de referencia y permita establecer el punto de inicio o final del movimiento. Por ejemplo, en (2) si bien no tenemos un punto de inicio (fuente) para la trayectoria, si tenemos un punto de meta, que está marcado por el direccional mi':

(Odam, Uto-Azteca: Uto-aztecas del sur)

- | | | | |
|-----|--|-----|-----------------|
| (2) | Mi' =chich | ba' | Ba-ai |
| | DIR:allí.abajo.cerca.v=1pl.suj.PERF | SEQ | CMP-llegar.PERF |
| | "Entonces allí llegamos" (García 2014) | | |

El segundo tipo consiste en aquellos predicados que codifican una extensión no especificada, enfocándose principalmente en la trayectoria y no en el destino que esta tiene. Así, en estas construcciones pareciera ser que la figura podría llegar

eventualmente al objeto de referencia cuando este es utilizado para expresar un movimiento que se dirige hacia él, sin embargo, no existe una indicación de que la persona haya llegado a su destino:

(Odam, Uto-Azteca: Uto-aztecas del sur)

(3)	Sap	ba'	Gu	jagi'	Ubi	mu
	REP-ID	SEQ	DET	vieja	mujer	DIR:allá.abajo.lejos.NV

Jii	mummi	Sap	Ba'	Pui'=p	Ba-titda
Mover.PERF	DIR:allá.abajo.NV	REP.ID	SEQ	PART=IT	CMP-decir

“Según la viejita, se fue hacia allá, allá según lo dijo de nuevo” (García 2014)

En el ejemplo anterior (3) podemos ver que no tenemos un punto de partida ni un punto de término. El sufijo *mu*, debido a que involucra un punto no visible para los participantes de la conversación, solo marca la dirección en la que se mueve la figura, a diferencia de (2) donde el punto marcado con *mi'* es visible e indica un punto final del movimiento.

Jackendorff utiliza verbos en inglés para poder ejemplificar con mayor claridad la diferenciación entre estos dos tipos:

- a. John ran to the house. (trayectoria limitada)
- b. John ran toward the house. (Dirección)
- c. John ran from the house. (Trayectoria limitada)
- d. John ran away from the house. (Dirección) (Jackendorff 1983)

Como podemos ver en los ejemplos dados por el autor, estos tipos de trayectoria pueden ser, a su vez, utilizados para describir un movimiento hacia o desde el objeto que está siendo utilizado como base o, por el contrario, para describir la locación de este con base al movimiento que está siendo realizado. La

diferencia entre ambos recae en la existencia de una meta o una fuente. Por ejemplo, en (a) Jhon llega a efectivamente a la casa (o se espera que lo haga), mientras que en (b) el sujeto corre en dirección a la casa, pero no se especifica la idea de llegar a esta en algún momento. Algo parecido pasa entre (c) y (d), donde, en el primero podemos ver que la casa cumple la función de punto de partida para la trayectoria del movimiento, mientras que en el segundo el movimiento puede partir desde cualquier lugar, pero debe mantener la dirección contraria a la casa.

El tercer tipo de trayectoria que podemos encontrar en el trabajo de Jackendorff es la ruta y contiene aquellas construcciones en que el objeto de referencia está relacionado a un punto en específico dentro del movimiento, pero este no cumple la función de ser meta o fuente de este:

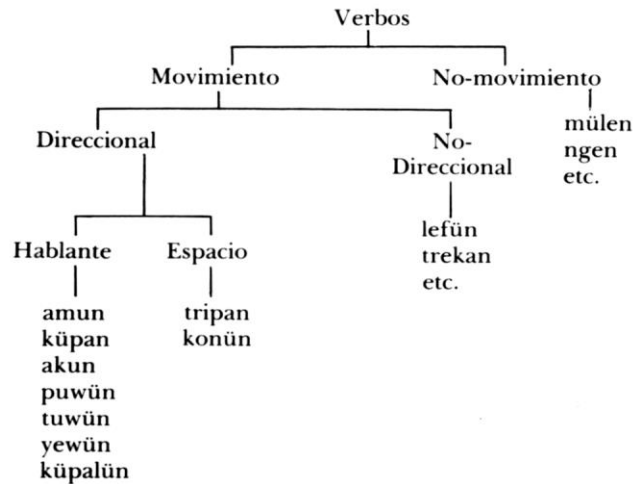
(Guarijio, Uto-aztecas, Uto-aztecas del sur)

(4)	Poe-chi	simi-re	karetera-chi	ichikuame	o'owitiame
	Camino-LOC	ir-PFV	carretera-LOC	ladrón	mujer

“El ladrón de la mujer iba por el camino” (Belloro y Guerrero 2018)

Esto abarca predicados como pasar o ir a través de algo, enfocándose en un objeto que aparece en algún punto de la trayectoria. Dentro de las rutas, no aparece el punto de partida ni el de llegada: no sabemos dónde inició el movimiento, solamente sabemos que en algún momento la figura está al lado de algo, cerca de algo o dentro de algo (Jackendorff 1983).

Esto lo podemos aplicar puede ser aplicado al mapudungun en la tipología de verbos propuesta en los estudios de Harmelink (1990), donde autor establece la siguiente división:



En primer lugar, tenemos los direccionales que codifican la trayectoria (5), mientras que en segundo lugar tenemos a los no-direccionales, los que codifican sólo la manera (6):

(5) Amu-nge wekun
 Ir-IMP.2S afuera
 Anda afuera (Lenz 1895-1897)

(6) Treka-treka-tu-y
 Caminar-caminar-verb-3S
 Caminó mucho

Además de esto, el primer grupo puede ser dividido entre aquellos que utilizan al hablante como punto de referencia (7) y aquellos que utilizan un objeto o lugar en el espacio (8)

(7) Kūpa-nge tūfamew
 Venir.aca-IMP.2S acá
 Ven acá

(8) Kon-pe ñi ruka mew
Entrar-IMP-3 POS.3 casa en

Que entre a su casa (Lenz 1895-1897)

Desde aquí, vemos que la propuesta hecha por Jackendorff cobra sentido, pues en mapudungun vemos que se complejizan las trayectorias limitadas y direcciones debido a que estas funcionan de forma distinta cuando se utiliza al hablante como punto de referencia u otro punto en el espacio como tal.

Por otro lado, como veremos más adelante, dentro del mapudungun tenemos un tipo de verbos que funciona de forma especial y que tiene como característica principal el codificar rutas.

La importancia de hacer esta diferenciación radica en que el significado de los sufijos direccionales va a depender fuertemente del tipo de trayectoria que posee el verbo, además de la distinción si es utilizado el hablante como punto de referencia o no.

2.3 Movimiento asociado

Después de la puesta en escena de la propuesta de Talmy, diversos autores consideraron que las lenguas que analizaban no podían ser abarcadas por esta teoría. Debido a esto, Slobin (2004) propone el concepto de marco equipolente para poder abarcar estas lenguas. En estas lenguas podían existir diversas formas de codificar el movimiento, una de las cuales es el movimiento asociado. Esta categoría se refiere a aquellos morfemas y verbos que, cuando son añadidos a un verbo de acción, suman la idea de movimiento al evento principal, dotándolo de trayectoria y en algunos casos de manera. Su función es asociar en diferentes maneras, diferentes tipos de movimiento en el evento. (Guillaume 2016).

(Kashinawa, Panoano: Amazonía)

- (9) Javada a-tan-ven
Algo Matar-ir.y.regresar-IMP
“Ve y mata algo (y regresa) (Guillaume 2016)

Por ejemplo, en (9) podemos ver la aparición del sufijo direccional *tan*, que involucra un movimiento anterior (ir) a la acción “matar” y uno posterior (regresar). Si bien, la aparición de sufijos en estas es una de las formas más comunes de movimiento asociado en las lenguas, existe también la utilización de construcciones verbales seriales en algunos casos (10 y 11) e incluso la aparición de sufijos modales que expresen la idea de movimiento sin considerar trayectoria, meta ni fondo como veremos más adelante.

El término fue acuñado en un inicio por Koch para describir una categoría gramatical del kaytej. El autor establece, que la función de estos morfemas es “especificar varios tipos de movimiento asociado con la actividad del verbo (...) y distinguir el tiempo del movimiento en relación con la actividad principal” (Koch 1984). Además de esto, propone tres tipos de este movimiento asociado, basados en si la acción principal ocurre antes, durante o después del movimiento:

- a) Prior motion: Dentro de esta categoría tenemos aquellos morfemas que, cuando son añadidos al verbo principal, indican que primero se realiza el movimiento y luego la acción:

Kaytej (Arándicas: Pama-ñunganas)

- (10) Atye kwathe-**yenye**-wethe
1s-ERG beber-venir.y-PURP
“Vendré y beberé” (Guillaume 2016)

- b) Subsequent motion: Cuando es agregado uno de estos morfemas, entonces el movimiento ocurre después de realizar la acción del verbo principal o bien como una consecuencia de este.

Kaytej (Arándicas: Pama-ñunganas)

(11) Alarre-**lalpe**-nhe

Matar-y.volver-pst

“¿Mataste algo antes de volver?” (Guillaume 2016)

- c) Concurrent motion: Esta categoría engloba los morfemas que cuando son agregados implican que la acción principal se realiza durante el movimiento que define la sufijo.

Kaytej (Arándicas: Pama-ñunganas)

(12) Ware ampe-yernalpe-rrane mwernat-atheke

fuego quemar-mientras.viene-PROG hacia.acá-en.dirección

“El incendio viene quemando hacia acá” (Guillaume 2016)

Estos sufijos tienen la capacidad de codificar la dirección, distancia y, en algunos casos, la existencia de un movimiento contrario al realizado.

Para efectos del trabajo, utilizaremos el concepto de movimiento asociado para poder encasillar los sufijos direccionales existentes en el mapudungun. Sin embargo, trataremos de explicar que este es solo uno de los significados posibles de estos morfemas.

2.4 El mapudungun

El mapudungun es la lengua hablada por el pueblo mapuche en la zona centro-sur de Chile y en la zona centro de Argentina. Si bien no existe un consenso de cuántos son los hablantes exactos de esta lengua, Zuñiga establece el número entre 150.000 y 400.000 (Zuñiga 2007), siguiendo esta línea, Smeets cree que aproximadamente un 40% de los mapuches son hablantes de su lengua, lo que establecería el número en un aproximado de 200.000 personas (Smeets 2007). A pesar de mantener un gran número de hablantes en el territorio chileno y argentino,

la lengua carece de un estatus oficial en la constitución de ambos países, desconociendo su utilidad y quedando relegada a las zonas rurales (Smeets 2007).

Dentro de esta lengua, podemos ver que existen a su vez diferentes dialectos, los que poseen una alta inteligibilidad entre sí y son principalmente diferenciados por su fonología y prosodia (Croese 1980). Ya en los libros de Valdivia se mencionaban la existencia de diversas formas de hablar mapudungun en el territorio y las pocas diferencias léxicas y fonológicas que existían entre estas (Valdivia 1606). Sin embargo, la división dialectal que será utilizada en nuestro trabajo es la propuesta por Rodolfo Lenz:

- a) Picunche (Gente del norte)
- b) Moluche-pehuenche (Gente del centro)
- c) Huilliche (Gente del sur) (Lenz 1895-1897)

Esto es debido a la simpleza de la propuesta, pues para efectos del trabajo trataremos de analizar el mapudungun como un idioma en su totalidad, poniendo ojo en las diferencias dialectales solamente en casos muy específicos donde fue requerido por el análisis. Es necesario destacar además que, para Lenz, dentro del habla moluche-pehuenche se encuentran tanto la variante hablada en Argentina como en Chile, no haciendo una diferenciación entre ambas (Lenz 1895-1897).

Otro aspecto controversial dentro de los estudios de la lengua mapuche es el origen de esta, existiendo investigadores que vinculan el mapudungun con diferentes zonas del continente americano, buscando explicar sus características específicas con procesos migratorios. Sin embargo, para efectos de nuestro trabajo consideraremos la lengua como aislada, debido a que buscaremos entregar explicaciones a algunos fenómenos basándonos en situaciones de contacto con otras lenguas cercanas geográficamente.

Es por esto último que trabajaremos además con la clasificación areal que aparece en Salas (1992), quien ubica al mapudungun dentro del grupo de la zona andina, junto al quechua, al aymara, a las lenguas huarpes y a las lenguas

fueguinas. Esto lo haremos debido al fuerte contacto cultural existió antes, durante y después de la colonización.

2.5 Características del mapudungun

Tipológicamente el mapudungun es definido como una lengua aglutinante, polisintética y de tendencia sufijadora (Golluscio 2010). Dentro de la lengua, el verbo carga con gran parte de la carga semántica de las oraciones, esto debido a que gran parte de los sufijos existentes en mapudungun son añadidos en esta categoría, permitiendo precisar la información semántica, como quien es el agente y el paciente de la acción realizada por el verbo (14):

(13) Leli-n

Mirar-1S.IND

Miro (C2)

(14) Leli-rke-la-en-ew

Mirar-REP-NEG-1S.P-3.A

Dicen que él no me miró (C2)

En (13) podemos ver la utilización de un verbo en su estado más simple, solamente con una conjugación de primera persona singular. Mientras que en (14) podemos observar la aparición de varios sufijos como el marcador de evidencialidad, una negación en indicativo y una terminación compuesta, la que indica que una primera persona recibe una acción de una tercera, que en este caso es mirar.

En la lengua existen tres modos, tres personas y tres números gramaticales, los que se conjugan afijando terminaciones a los verbos:

	Indicativo	Imperativo	Subjuntivo
1s	-n	-chi	-li
1d	-yu		-liyu
1p	-iñ		-liñ
2s	-ymi	-nge	-lmi
2d	-ymu	-mu	-lmu
2p	-ymün	-mün	-lmün
3s	-y	-pe	-le
3d	-y (engu)	-pe (engu)	-le (engu)
3p	-y (engün)	-pe (engün)	-le (engün)

Tabla 1: Conjugaciones mapudungun

En la tabla anterior podemos observar que la tercera persona puede mantenerse sin conjugar, no marcando en muchos casos la distinción de número de quienes realizan la acción. Cuando es necesario especificar en mapudungun se agregan los grupalizadores engu y engün para dual y plural respectivamente.

Es necesario, además, establecer que la terminación dual aparece en todos los dialectos del mapudungun con excepción del huilliche o tse sungun, donde el plural es utilizado en los casos donde otras variantes utilizarían el dual

3 Metodología

El presente trabajo busca describir la utilización de los sufijos direccionales en mapudungun. Para esto, fueron utilizados tres tipos de fuentes con el objetivo de abarcar la mayor cantidad de épocas y contextos de uso.

En primer lugar, se realizó una pesquisa de los sufijos de movimiento y sus usos en diferentes textos escritos, recopilaciones y gramáticas que corresponden a diversos autores y diversas épocas. Los textos utilizados son:

Obra	Autor	Año
Sermón en lengua de Chile	Luis de Valdivia	1606
Arte de la lengua general del Reyno de Chile	Andrés Febrés	1765
Chilidugú sive res chilensis 1	Bernardo Havedstadt	1777
Chilidugú sive res chilensis 2	Bernardo Havedstadt	1777
Lengua Pampa y del estilo familiar	Federico Barbará	1879
Estudios araucanos	Rodolfo Lenz	1897
Langue Auca ou langue indigene du Chili	Raoul de la Grasserie	1898
Gramática araucana	Fray Felix José de Augusta	1903
Confesionario por preguntas y pláticas doctrinales	Fray Antonio Pavéz	1907
Psicología del pueblo araucano	Tomas Guevara	1908
Estudios de la lengua veliche	Alejandro Cañas Pinochet	1908
Lecturas Araucanas	Fray Felix José de Augusta	1910
Folklore araucano	Tomas Guevara	1911
Comentarios del pueblo araucano La faz social	Manuel Manquilef	1911
Comentarios del pueblo araucano II La gimnasia nacional	Manuel Manquilef	1914
Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX	Ernesto Wilhelm de Moesbach	1930
Diccionario comentado mapuche-español	Esteban Erize	1960

Federico ñi nutram 1	Segundo Llamín	1987
Federico ñi nutram 2	Segundo Llamín	1987
Federico ñi nutram 3	Segundo Llamín	1987
Federico ñi nutram 4	Segundo Llamín	1987
Feley taiñ mapudunguel tomo 1	Eleuterio Cayulao	1987
Feley taiñ mapudunguel tomo 2	Eleuterio Cayulao	1987
Nepegñe peñi nepegñe	Ñuke mapu editores	1987

Tabla 2: Corpus bibliográfico

Este corpus corresponde a la mayor parte de los ejemplos analizados debido a la cantidad de cuentos y relatos que posee en su interior, lo que propicia la aparición de estos morfemas. Además, fue trabajado de forma indistinta como mapudungun, enfocándonos en las variantes dialectales solamente en los casos en los que era estrictamente necesario, con el objetivo de diferenciar o generar un estudio más profundo de los sufijos estudiados.

La segunda fuente utilizada corresponde a una serie de entrevistas anónimas (14 en total) realizadas en el lof Kurako Rangküll por el profesor Felipe Hasler (C1). Fueron incluidas en nuestro análisis con el objetivo de obtener la utilización de estos sufijos en un contexto más conversacional y dialógico.

La última fuente corresponde a dos entrevistas guiadas para preguntar a hablantes nativos por la utilización de estos sufijos en contextos más específicos (C2). Estas fueron realizadas con el objetivo de resolver dudas y poder comparar utilidades que aparecen documentadas en gramáticas más antiguas con la forma actual de hablar mapudungun, para así poder encontrar formas en desuso y variantes dialectales.

Para efectos del trabajo, utilizamos una serie de abreviaciones basadas en las glosas de Leipzig, pero realizando ciertas modificaciones para poder simplificar el trabajo de lectura. Con este mismo objetivo se utilizó el grafemario unificado, simplificando las diversas formas de escritura en una sola, que a juicio del autor es más fácil de leer.

4 Análisis de los datos

4.1 Elementos léxicos del mapudungun

Para poder hablar de la utilización de los sufijos direccionales es necesario definir la categoría léxica de la palabra en que esta es anexada. Sin embargo, parece ser que estos límites semánticos en mapudungun son en muchas ocasiones difusos.

Por ejemplo, en (15) y (16) podemos ver el adverbio de lugar *nome* y el verbo *nomen*, donde ambos comparten el elemento semántico de la existencia de un río el que está ubicado entremedio del hablante y la figura de la que se habla. La diferenciación la podemos ver más claramente cuándo se añaden otros elementos:

(15) Eymi ka No-me-nge
2S y cruzar-DIR.3-2IMP
Cruza tu también (Zuñiga 2006)

(16) No-me lewfu el-me-a-eym-ew
Cruzar-DIR.3-adv río Dejar-DIR.3-FUT-2.P-3.A
Al otro lado del río te dejará (Lenz 1895-1897)

De esta forma, pareciera ser que, en mapudungun para transformar un adverbio en un verbo, solo es necesario añadir la conjugación de persona, lo que provoca que en ocasiones no sepamos si estamos frente a una construcción serial o un adverbio modificando un verbo (17)

(17) Namun-tu Amu-le-tu-yiñ
Pie-adv Ir-EST-RE-1PL
Nos íbamos (de vuelta) a pie.

Por ejemplo, en (17) podemos ver como el sustantivo *namun* (pie) es verbalizado mediante la adición del sufijo -tu, sin embargo, gracias a la no adición o a la falta de una persona gramatical podemos ver que podría también tratarse del adverbio “a pie”, la utilización de *namuntu* no nos da pistas claras de su categoría léxica, pero nos permite establecer que en mapudungun parece no ser relevante la diferenciación entre ambos elementos, puesto a que estos pueden pasar de una categoría a otra cuando se añade o resta un sufijo que exprese la persona gramatical a la palabra en cuestión.

Para efectos del trabajo, seguiremos esencialmente las categorías propuestas por Harmmelink, pero incluiremos unas pequeñas modificaciones en la terminología para ajustarlo a las necesidades de la investigación, por lo tanto, entenderemos que los verbos del mapudungun se distinguen en dos categorías esenciales: Verbos de no movimiento, que está dividido a su vez en verbos de acción y verbos estativos; y verbos de movimiento, que incluye verbos de trayectoria y verbos de manera.

Dentro de los verbos de acción, encontraremos verbos como *chillkatun* (estudiar) y *dungun* (hablar), debido a que corresponden a acciones que no involucran ningún tipo de movimiento por sí mismo. Mientras que los verbos estativos corresponden a aquellos que establecen un no-movimiento, o la acción de estar en un lugar quieto, como *ngen* y *mülen*

4.2 Verbos de movimiento con sufijo -tu

Este es un sufijo que, si bien no pertenece a la gama de los sufijos de movimiento, es importante analizarla para entender totalmente los eventos de movimiento en mapudungun. Suele ser utilizada generalmente para verbalizar sustantivos en el mapudungun y permite formar adverbios cuando es añadida a una palabra que represente algún tipo de objeto con el cuál se pueda realizar un movimiento (17).

- (17) *Namun-tu amu-le-tu-yiñ*
Pie-adv Ir-EST-RE-1PL
Nos íbamos (de vuelta) a pie (Carilaf y Fiestóforo 2019)

Y si, como vimos anteriormente, a este adverbio le agregamos la conjugación perteneciente a la persona gramatical que realiza la acción se convierte en un verbo de manera (18)

- (18) *Namun-tu-n*
Pie-VERB-1S
Caminar (C2)

Sin embargo, cuando añadimos este sufijo a un verbo de trayectoria, esta va a indicar que existe un movimiento anterior que fue realizado en la dirección opuesta a la que indique el verbo de trayectoria (19).

- (19) *Chumül aku-tu-yimi?*
Cuándo Llegar.acá-RE-2S
¿Cuándo llegaste? (de vuelta acá) (C1)

En el ejemplo anterior, podemos ver que *aku-* (llegar) al estar con el sufijo *-tu* implica que la figura se fue con anterioridad del lugar donde está el hablante actualmente, explicitando que la meta de la trayectoria es el mismo lugar de fuente.

Este uso de la sufijo *-tu* también suele aparecer cuando la trayectoria está siendo marcada mediante sufijos de movimiento junto a cualquier verbo (20).

(20) I- pa- **tu-a-n**
Comer DIR.1 RE-FUT-1S

A la vuelta voy a comerla (Zuñiga 2006)

Por lo que podemos ver, este uso del sufijo *-tu* adquiere su significado cuando es añadido a elementos que codifiquen meta y fuente.

Este valor semántico se puede deber a un uso anterior del sufijo que podemos ver registrado en Valdivia como parte de los sufijos anotados por este en 1606:

“Tu, interpuesta significa tornar a hazer la accion como ‘dgutun, tornar a hablar. Y a vezes lo contrario como vrcun, cansarse, vrcutun, descansar”

Lo que podemos ver acá, es que *-tu* indicaba una vuelta del sujeto al lugar para realizar una acción, esto pudo haberse restringido semánticamente a los verbos que marcaban una trayectoria de forma previa, puesto que actualmente una palabra como *dungutun* no tiene un significado espacial (21), aunque en ocasiones, si tiene un significado iterativo (Salas 1992)

(21) Fey tati pu che rume Afmatu-le-we-y
ITJ PL gente muy Sorprender-estar-CES-3S

engün Pe-fi-lu ñi Dingu-tu-n
PL Ver-3.P-FNF2 POS3 Voz-VERB-FNF1

Tati pu ketro
ITJ PL Mudo

De manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos volver a hablar (JW.ORG 2004-2020)

Pareciera ser que cuando este sufijo es añadido a verbos de manera reduplicados que no codifiquen trayectoria, entonces adquiriría un significado iterativo, que refuerza la reduplicación existente (22 (23) (Salas)

(22) Rüngkü-rüngkü-tu-y
Saltar-saltar-VERB-3S
Saltó y saltó (Salas)

(23) Treka-treka-tu-y
Caminar-caminar-VERB-3S
Caminó y caminó (Carilaf y Fiestóforo 2019)

Sin embargo, para poder corroborar estas hipótesis es necesario un trabajo más específico que es escapa de los objetivos planteados para la investigación.

4.3 Verbos de acción con sufijos direccional

Gran parte de las investigaciones que analizan los sufijos de movimiento contemplan esta categoría, esto debido a la gran cantidad de significados que pueden tener estos morfemas. Estos van a depender de los elementos que están funcionando al mismo tiempo con estos sufijos o bien, de las características propias de la palabra en la que son anexadas.

En primer lugar, podemos apreciar que nos sirven para indicar un movimiento que sucede anterior a la acción del verbo expresado (prior motion):

(24) Iñche kintu-me-a-n Ilo
1S Buscar-DIR.3-FUT-1S Carne
Voy a buscar carne (Zuñiga 2006)

Esto se puede ver en (24), donde existe la acción de buscar (kintu) que es realizada luego del movimiento en dirección opuesta al hablante. Para este tipo de usos vamos a encontrar los sufijos -pa (25), -pu (26) y -me (27)

(25) Chali-pa-en-ew

Saludar-DIR.1-1.P-2.A

Me vino a saludar (Manquilef 1911)

(26) Ka antü Pe-pu-a-fi-ñ

otro día Ver-DIR.2-FUT-3.P-1.A

Otro día lo iré a ver (C1)

(27) Eymi Ye-me-a-yimi

2S Llevar-DIR.3-FUT-2S

Anda a traerlos (Wilhelm de Moesbach 1936)

Lo que es importante es que estos sufijos indican que el desplazamiento se realiza anteriormente con el propósito de realizar la acción dictada por el verbo al que están anexados. Sin embargo, este no es el único uso que tienen: en algunas ocasiones van a indicar la locación donde ocurre el evento y no van a involucrar un movimiento anterior.

(28) Doy kamapu ka mütrüm-pu-y

más lejos Otra(vez) Llamar-DIR.2-3S

Desde más lejos, llamó de nuevo (C1)

Por ejemplo, en (28) la sufijo *-pu* no está marcando el movimiento de la figura antes de realizar la acción, sino que nos va a indicar que la situación ocurre en otro

- (29) Müle-pa-y kiñe puente no-am chi lewfü
Haber-DIR.1-3S uno puente Cruzar-INS el río
¿hay un puente (acá) para pasar el río? (Lenz 1895-1897)

lugar diferente al lugar donde está posicionado el hablante. Esto también puede ocurrir con *-pa* (29)

Cabe destacar que estos dos significados no son mutuamente excluyentes, sin embargo, es el contexto y la intención del hablante el que permite elegir uno por sobre otro

- (30) Nentu-ñma-nge-pa-y kiñe Shañwe
Sacar-OBL-PAS-DIR.1-3S Uno cerdo
Le sacaron un chancho (de acá) / Le vinieron a sacar un chancho. (Lenz 1895-1897)

Por ejemplo, en (30), se puede entender mediante la adición de *-pa*, que existió un desplazamiento de quién robó el cerdo con la intención de hacerlo o bien, que el hablante se encuentra en el lugar donde fue robado el animal y el sufijo indica la locación donde ocurrió el evento. Esta ambigüedad puede ocurrir con *-pa* y *-pu*, más no con el sufijo *-me*. Esto se puede deber a que este último se centra más en el movimiento que en la acción, mientras que *-pu*, posee un mayor significado locativo, pues se enfoca más en la acción y la contextualiza espacialmente en base a sus participantes.

De esta forma, una palabra como *chillkatupun* (*chillkatun*: estudiar) puede indicar que la acción se realizó en otro lugar diferente a la ubicación actual del hablante, o bien, que se realizó un movimiento en dirección opuesta al hablante y luego se estudió. Mientras que *chillkatumen* siempre indicará que se realizó el

desplazamiento para estudiar y no admite esta función más locativa que tienen los otros dos sufijos.

Otra diferencia sustancial entre *-pu* y *-me*, corresponde al tiempo en que se mantiene la acción establecida por el verbo en el lugar donde esta sucede. De esto Harmmelink nos da el siguiente ejemplo:

Küdawmekey Él va allá a trabajar (todos los días).

Küdawpukey El va allá a trabajar (por varios meses). (Harmelink 1990)

Debido a que *-me* tiene un sentido más enfocado en el movimiento, permite que quede implícita la idea de regreso luego del desplazamiento en dirección contraria al hablante, lo que permite inferir que el tiempo entre la ida y la vuelta es más corto. Mientras que *-pu*, al enfocarse en la locación, pareciera no contemplar dentro de su significado un regreso, lo que se puede entender como un tiempo más largo de permanencia en aquel lugar.

(31) Küdaw-me-n may, eymün tamün
Trabajar-DIR.3-1S ITJ 2PL POS.2PL

küdaw-me-yüm Chi fusha wingka mew
Trabajar-DIR.3-cuando El anciano huinca donde

Fui a trabajar donde el mismo huinca viejo donde fueron a trabajar ustedes
(Lenz 1895-1897)

En (31) podemos ver que el sufijo *-me* no indica la idea de retorno, pues la fuente no está delimitada por ningún elemento en la oración, lo que no permite que esta y la meta sean la misma. En cambio, en el ejemplo el morfema está indicando

la idea de movimiento, pues acá la locación es añadida mediante la adición de *chi fusha wingka mew*. Esto nos dice que aquel sufijo no siempre indica “un movimiento de ida y vuelta” como es expresado en diversos autores, sino que esto parece ser una interpretación semántica debido que este morfema tiene una fuerte carga referida al desplazamiento de la acción.

Estos tres sufijos, pueden además ser combinados con otros dos morfemas (*-r*, *-yekü*) para indicar que la acción indicada por el verbo se realiza al mismo tiempo que el desplazamiento (concurrent motion). En primer lugar, tenemos *-r*, el que puede ser utilizado con *-pu* y *-pa*.

(32) Pe-r-pu-fi-ø Kiñe Treile
 Ver-ITR-DIR.2-3.P-3.A Uno Treile

Vió (camino hacia allá) un treile (Carilaf y Fiestóforo 2019)

(33) Kiñe Wutru i-künu-rpu-a-n
 Uno Huitrada Comer-dejar-ITR-DIR.2-FUT-1S

Una huitrada comeré (camino hacia allá) (Lenz 1895-1897)

Por ejemplo, en (32) y en (33) podemos ver que la acción se realiza durante el camino, lo que nos pone el foco en el movimiento, pasando la acción del verbo a segundo plano. Es necesario decir que este sufijo no permite la utilización con *-me*, por razones que explicaremos más adelante en el trabajo.

Otro sufijo que sirve para un propósito similar es *-yekü*, este morfema si puede ser utilizado con *-me* y con *-pa* e indica que la acción del verbo se realiza reiteradamente durante el movimiento (34). De la misma forma que el morfema anterior excluía el uso de *-me*, este no permite la utilización con *-pu*.

(34)	Bonito-nge-y	Ñi	Mütrüm-yekü-pa-n
	Bonito-ser-3S	Pos-3s	Llamar-ITR-DIR.1-1S

Bonito es su llamar al acercarse (F. J. Augusta 1910)

Sin embargo, a pesar de esto y lo que dicen las gramáticas de mapudungun, este sufijo no fue encontrado en la muestra más actual de mapudungun, además de que los hablantes consultados declararon que esta era muy escasa, o bien, correspondía a una variante dialectal a la que ellos no pertenecen. Debido a esto, no es posible añadir ejemplos actuales de su uso. Todo esto puede indicar que el sufijo está entrando en desuso en contraposición a *-r* que está comenzando a utilizar los espacios que le correspondían a este morfema.

De esta forma, para poder encontrar solución al problema de por qué *-me* no puede ser utilizado junto *-r* pero si con *-yekü*, y puesto que el análisis sincrónico no es posible, parece ser que debemos acudir al análisis diacrónico. Aquí podemos encontrar en la gramática del padre Luis de Valdivia (1606), la existencia de un sufijo que cumplía la función de *-rpa* y *-rpu* pero sin especificar la dirección de la figura en base al hablante: *-riu*. Sobre ella Valdivia escribe:

“Riu, interpuesta significa ir haciendo la accion del verbo, como ‘pin, decir. ‘piriun, ir diciendo ‘in, comer. ‘yriun, ir comiendo.”

Posteriormente, fueron agregadas los sufijos *-pa* y *-pu* para poder explicitar la dirección del movimiento y por fonética quedó solamente en *-r*. Este sufijo además parece ser un préstamo de la palabra quechua *riy* (ir), lo cual tendría sentido para que más que uno sufijo, sea un préstamo verbal que se morfologizó de forma parecida al verbo *yen* (llevar). Sin embargo, a pesar de aparecer en la gramática de Valdivia, no fueron encontrados ejemplos en los textos de la época, por lo que es necesaria una investigación diacrónica más profunda para confirmar esta hipótesis.

A pesar de esto, si consideramos esto como algo posible, es debido al significado de *-riu* que se enfoca fuertemente en el movimiento y su trayectoria, la razón de por qué el sufijo *-me* no puede ser utilizado junto a él, puesto que no

agregaría mucha información nueva. Mientras que, por otro lado, *-pu*, al tener un mayor enfoque locativo y direccional no logra ser redundante, pues agrega información nueva al enunciado.

4.4 Verbos estativos con sufijos direccional

Si bien, los verbos estativos fueron dejados de lado por Harmmelink, estos también pueden ser utilizados con sufijos de movimiento (35) indicando un desplazamiento previo de la figura, antes de que esta mantenga su lugar.

(35)	Nge-me-tu-n	ñi lof	mew
	Haber-DIR.3-RE-1S	POS.1S-lof	En

Fui a estar en mi lof (Antileo y Alvarado 2017)

De la misma forma, podemos ver en (36) que estos verbos pueden ser utilizados además con *-pa* para indicar un movimiento con propósito anterior, realizado en dirección hacia el hablante, puesto que este realiza el desplazamiento con la intención de alcanzar el lugar indicado antes de realizar la acción que expresa el verbo:

(36)	Feymew	fenten	tripantu	müle-pa-y	P. Constancio
	Entonces	mucho	año	Estar-DIR.1-3S	padre Constancio

Entonces, se vino a quedar muchos años el padre Constancio. (Lenz 1895-1897)

Esto también se puede ver cuando analizamos cómo la aparición de estos verbos estativos contrasta con aquellos verbos de trayectoria que tienen significados parecidos:

- (37) *Aku-la-y,* *nge-pa-y,* *pi-fu-n*
 Llegar.acá-NEG-3S Estar-DIR.1-3S Decir-AP-1S
 No llega, viene a estar, decía (Salas 1992)

En (37) podemos una rectificación de parte del hablante donde contrasta ambos verbos: cuando decimos *ngepay* la importancia principal la tiene el verbo estativo, lo que hace que el sufijo *-pa* adquiera un valor más locativo que direccional, lo que nos indica que el tiempo de la estancia de la figura en el lugar explicitado será mayor que lo que sería con la utilización de *aku(la)y*, donde lo importante es el movimiento. Esto último, donde el enfoque se realiza más en el desplazamiento, puede ser semánticamente interpretado como que la estancia en el lugar es más breve, pues se contrapone al uso locativo que exige un verbo como *estar*.

Esto lo podemos ver de forma mucho más clara en la contraposición formada entre los sufijos *-pu* y *-me*:

- (38) *Epu mari* *antü* *müle-me-n*
 veinte día estar-DIR.3-1S
 Fui por veinte días (a estar) (Lenz 1895-1897)

- (39) *Feymew* *amu-y* *Eltun* *mew* *müle-pu-a-lu*
 entonces Ir-3S cementerio a Estar-DIR.2-FUT-FNF.2
 Entonces fue al cementerio a estar allá (Salas 1992)

En (38) podemos ver que la aparición del sufijo *-me* involucra por sí misma el significado de movimiento, siendo este desplazamiento el principal foco del enunciado. Lo que se opone a la utilización de *-pu* (39), donde el sufijo no es capaz de dar cuenta de la idea de movimiento en sí mismo, pues está siendo utilizado para expresar únicamente la locación del evento. En este caso la idea del

desplazamiento debe ser añadida mediante la aparición de un verbo de trayectoria que complemente el significado.

- (40) Kiñe küyen chey müle-pu-y kam epu küyen chey
Uno luna tal vez Estar-DIR.2-3S O dos luna tal vez
Un mes estuvo allá, o tal vez dos (Salas 1992)

Como podemos ver en los ejemplos anteriores, la aparición de *-me* contempla más la dirección del movimiento, mientras que *-pu* (40) se enfoca más en la locación donde sucede la acción (Harmelink 1990). Dicho de otro modo: cuando es necesaria la interpretación de movimiento y no la locativa, se usa *-me* en lugar de *-pu*.

Retomando el sufijo *-pa*, bajo esta explicación podemos ver que es capaz de codificar ambos significados a la vez, dependiendo del contexto y la ilocución del enunciado lo que nos dirá si está funcionando como locativo (41) o indicando movimiento con propósito (36).

- (41) ¿Müle-pa-y kiñe puente no-am chi lewfu?
Hay-DIR.1-3S uno puente Cruzar-INS el río
¿Hay un puente por acá para cruzar el río? (Lenz 1895-1897)

4.5 Verbos de trayectoria con sufijos direccional

Como vimos anteriormente, Harmelink establece que existen dos tipos de verbos de trayectoria en mapudungun, dependiendo si estos utilizan como punto de referencia al hablante o un objeto en el espacio. Así, los sufijos direccionales parecen funcionar de la misma forma que el primer tipo de verbos. Debido a esto es necesario analizar ambos tipos de verbos por separado. Por ejemplo, en el caso del verbo *küpan* “venir en dirección hacia acá”, el que constituye un verbo de movimiento que codifica la trayectoria en base al hablante, podemos ver que en

ocasiones puede ser utilizado con la sufijo -pa, la que refuerza la dirección de la trayectoria (x)

(42)	Küpa-pa-n	kiñe	Chew	ñi
	Venir.acá	Uno	Donde	POS.3S

Dewmadewma-nge-n	Fentren	ruka
Hacer-hacer-PAS-VERB	Mucho	casa

Vinimos acá donde se estaban haciendo muchas casas (Antileo y Alvarado 2017)

Sin embargo, este constituye un fenómeno demasiado escaso (1 caso en la muestra), debido a que solamente refuerza la meta del movimiento y parece no añadir ningún componente semántico nuevo a la oración. Debido a su casi inexistente aparición, podríamos decir que constituye más una excepción o un componente a profundizar con un corpus más grande.

Por otro lado, cuando comenzamos a hablar de los verbos que utilizan un elemento distinto al hablante para codificar la trayectoria esto funciona de forma un tanto diferente (43) (44):

(43)	Kon-pa-pe	tüfachi	Pu ruka
	Entrar-DIR.1-IMP.3S	Esta	Dentro-casa

Que entre a la casa (Lenz 1895-1897)

(44)	Fül-kon-pa-y	ka	feypi-fi-ø	engu
	Cerca-entrar-DIR.1-3S	y	Decir-3.P-3.A	3DL

Se acercó (acá) y les dijo (Carilaf y Fiestóforo 2019)

Acá, la sufijo *-pa*, está reforzando la trayectoria de la figura, debido a que sabemos que entra a la casa, pero además está añadiendo la posición relativa del hablante entorno al movimiento realizado, pues debido a la anexión del sufijo sabemos que este se encuentra o encontró, ya dentro de la casa cuando la acción sucedió (43).

De esta forma, podemos ver que la utilización de los sufijos no solo sirve para establecer direcciones del movimiento, más adelante veremos más de estos casos donde los sufijos sirven para ubicar también diferentes elementos que participan de la acción.

(45)	Feymew	Kon-pu-y	ngürü	feychi	rangi	che	mew
	entonces	Entrar-DIR.2-3S	zorro	aquel	Medio	gente	en

Entonces entró el zorro en medio de la gente (Zuñiga 2006)

En (4) podemos ver un ejemplo similar con la sufijo *-pu* que ubica al hablante fuera de la gente, funcionando de la misma forma que vimos.

Sin embargo, este tipo de verbos parece no permitir la utilización de la sufijo *-me* en reemplazo de *-pu*, a pesar de su parecido semántico. Esto puede ser debido a que, como vimos anteriormente, *-pu* contiene un significado que admite que funcione como locativo y direccional, mientras que *-me* se restringe más al movimiento en sí mismo. Debido a que los verbos anteriormente vistos ya contienen una trayectoria, la aparición de *-pu* responde a la intención de explicitar la dirección en que sucede el evento y al mismo tiempo ubicar el resto de los elementos contextuales del evento.

4.6 Verbos que exigen sufijos direccionales

Existe además un tipo de verbo de trayectoria que no suele ser utilizado sin sufijo direccional. Siendo aquello que los caracteriza, la importancia que posee el elemento deíctico utilizado como punto de referencia para establecer la trayectoria.

Estos verbos son *run* (pasar de un lado a otro) y *non* (pasar de un lado a otro de un cuerpo de agua)

En primer lugar, tenemos el verbo *run*, que aparece casi siempre con un sufijo direccional, siendo este el que le confiere realmente la trayectoria:

- (46) Ru-**pa**-y kiñe toro Ka pi-r-pa-ey-ew
Pasar-DIR.1-3S uno toro y Decir-ITR-DIR.1-3.P-3.A
Pasó un toro y le dijo (Salas 1992)

- (47) Uyew püle Ru-**me**-y
Allá-por Pasar-DIR.3-3S
Por allá pasa (C1)

Sin embargo, a pesar de que este aparece con una trayectoria marcada con los sufijos, la forma *rupan* es utilizada indistintamente como *pasar* en la gran mayoría de las situaciones, independiente si la dirección del movimiento es hacia el hablante o desde el hablante.

Por ejemplo, en (48) podemos ver que el sufijo *-pa* aparentemente está siendo utilizado para poner el hablante como el objeto deíctico, pero no marcando ni la fuente ni la meta del movimiento, valiéndose además de un adverbio de lugar para la localización del evento. Así, y como veremos más adelante, la evidencia parece indicarnos que la aparición del sufijo *-pa* corresponde a un uso ya lexicalizado, que no posee un valor deíctico en contraposición a *-me*.

- (48) Faw rupa-y
Acá Pasar-3S
Pasó por acá (C2)

De esta forma *rupan*, aparece en casi todos los ejemplos en reemplazo de *rumen*, llevándolo a parecer casi una excepción utilizada para explicitar la trayectoria del movimiento en contextos muy específicos, mientras que *rupan* aparece incluso en los usos metafóricos (49) o en las construcciones seriales (50).

- (49) Rupa-lu Antü ye-nge-tu-y waria Mew
 Pasar-SVN Día Llevar-PAS-VERB-3S ciudad A
 Con el paso de los días, fue llevado a la ciudad (Lenz 1895-1897)

- (50) Chew nga Ñi Ngüma-rupa-ya-n
 Donde ITJ POS-1S Llorar-pasar-FUT-1S
 ¿Por dónde pasaré llorando? (C2)

En el último ejemplo (50), podemos ver incluso que *rupan* ni siquiera está indicando al hablante como punto de referencia como vimos anteriormente, sino que indica solo el movimiento de pasar, sin fuente ni meta.

A diferencia del anterior, el verbo *non* si suele aparecer como un adverbio que implica movimiento cuando es acompañado de sufijos direccionales. De la misma forma que *run*, tiende a aparecer con *-pa* (51) y *-me* (52), utilizando este último en todos los casos que corresponderían a *-pu*.

- (51) No-pa-tu nie-n kulliñ
 Cruzar-DIR.1-ADV Tener-1S animal
 A este lado del río tengo animales (Zuñiga 2006)

- (52) No-me lewfu El-me-a-eym-ew
 Cruzar-DIR.3-ADV río Dejar-DIR.3-FUT-2.P-3.A
 Te va a dejar al otro lado del río (Lenz 1895-1897)

Sin embargo, a pesar de la exigencia de aparecer con sufijo de movimiento al momento de formar adverbios y a diferencia del verbo anterior, este puede aparecer sin el sufijo cuando no está clara la fuente y meta del movimiento (53)

(53) No-nu-lu Pangküll, feymew ka lef-fi- ø
 Cruzar-NEG-SVN puma entoces y correr-3.P-3.A

Ngürü, dewma No-me Müle-fu-y
 zorro ya Cruzar-DIR.3-adv Estar-AP-3S

Cuando no cruzó la leona, huyó el zorro, quien ya había cruzado (allá) (Zuñiga 2006)

De todas formas, la frecuencia de aparición de esta forma es muy escasa, apareciendo solo una vez en toda la muestra, se vuelve necesario la anexión del adverbio en forma posterior o anterior.

(54) Eymi ka no-me-nge
 2S y Cruzar-DIR.3-IMP.2S

Cruza tú también (allá) (C2)

Es necesario volver a aclarar que para efectos de la investigación trabajamos principalmente con textos pertenecientes al dialecto moluche y a la variante hablada en la ciudad de Santiago. Sin embargo, cuando analizamos textos de fines del siglo XIX en la variante huilliche (Lenz 1895-1897), es posible encontrar usos para non (55) y run (56) sin sufijo de movimiento.

(55) No-lmi chi no-me Lewfu, entonse Müle-y kiñe pantanitu
 Cruzar-SBJ.2S cruzar-DIR.3-adv río entonces haber-3s uno pantanito
 Si cruzas al otro lado del río, entonces hay un pequeño pantano (Lenz 1895-1897)

(56) Eymi pichi ru-nge
 tu poco Pasar-IMP.2S
 Pasa un poco (Lenz 1895-1897)

Esto nos demuestra que los sufijos de dirección se lexicalizaron en mayor o menor medida en ambos verbos, siendo el -pa que aparece junto a *run* una lexicalización y no un sufijo como tal. Esto también se condice con corpus de la misma época en otras variantes de mapudungun y en ejemplos más actuales.

(57) Fey wew-ke-y tüchi ta kom Rume-l-me-lu
 el Ganar-HAB-3S aquel todo pasar-APL-DIR.3-SVN
 wüne Ta kom mamüll kañ Püle
 primero todo Madera otro lado
 Entonces gana aquel que pasa primero todos los palitos de un lado a otro (Melinao, y otros 2007)

(58) Tüfachi maw Miñche Ruka Mew
 Este lazo Debajo Casa En
 Rupa-l-nge-y akucha rüngi Mew
 Pasar-APL-pass-3s Aguja colihue de
 Este lazo es pasado por debajo de la casa con una aguja de coligüe (Manquilef 1911)

En el ejemplo anterior podemos ver que el sufijo *-l* está ubicada después de la sufijo *-pa*, sin embargo, esto no es posible dentro de la morfología del mapudungun, debido a que la aplicativización del verbo es un elemento semánticamente más interior, mientras que los sufijos de movimiento tienden a ser un elemento más exterior. En el corpus perteneciente a todas las variantes se puede evidenciar lo anteriormente dicho, incluso en otras palabras que están también lexicalizadas, como *rupadungun* (traducir)

(59)	Mütrüm-el-me-tu-en	Ñi	Püñeñ
	Lllamar-CA-DIR.3-VERB-1S.P-2S.A	POS.1S	hijo
	Llama a mis hijos (Zuñiga 2006)		

(60)	Ru-l-pa-dungu-fi-ñ
	Pasar-APL-DIR.1-habla.3.P-1S.A
	Lo traduje (C1)

Todo esto constituye una evidencia para decir que la aparición de la sufijo *-pa-* en estos casos no constituye, en las variantes actuales, una adición de sufijo propiamente como tal, sino más bien una lexicalización ocurrida hace un tiempo.

Basado en esto, podemos explicar el uso indistinto de *rupan* para marcar la acción de pasar de un lado a otro, indistintamente de si está la trayectoria marcada o no.

Como pudimos ver anteriormente, en este tipo de verbos el sufijo *-me*, aparece en aquellas situaciones donde aparecería *-pu*. Esto es probable que se deba a que este tipo de palabras ya contienen en su significado los elementos contextuales del evento, entonces es necesario enfocarse en el desplazamiento y su dirección, lo cual es más fácilmente identificable con el sufijo *-me*. Esto parece reafirmarse en los datos obtenidos, debido a que en la muestra no fue observable ningún sufijo *-pu* funcionando con este tipo de verbos.

4.7 Verbos de manera con sufijo direccional

A pesar de ser verbos que no contienen una trayectoria definida, parece no ser posible la anexión de un sufijo de movimiento que les confiera esta cualidad. Esto debido a que, durante la muestra no apareció ningún verbo de manera por si solo con un sufijo anexada. Sin embargo, dentro de la muestra si fueron encontradas en construcciones seriales entre un verbo de manera y un verbo que codifique la trayectoria en base a un elemento contextual (61)

(61)	Trana-kon-pu-y	lewfü	mew
	Caer-entrar-DIR.2-3S	río	En
	Cayó dentro del río (allá) (Zuñiga 2006)		

Como podemos ver en el ejemplo anterior, a simple vista pareciera ser que es necesario un verbo auxiliar o un elemento morfológico extra para poder establecer la trayectoria en esta clase de verbos, los que según podemos ver no admiten sufijos por sí mismos.

Además, es interesante ver la aparición de la sufijo *-pu* se debe a que su función es añadir la dirección del desplazamiento y al mismo tiempo explicitar la ubicación del resto de componentes en torno al evento.

5 Conclusión

Luego de realizar el análisis de los datos, podemos encontrar tres conclusiones para nuestro trabajo:

En primer lugar, podemos ver que el morfema *-tu* puede modificar el significado de los sufijos direccionales, indicando una trayectoria contraria anterior al desplazamiento indicado por el sufijo direccional, modificándolos de la misma forma en que modifica a verbos de trayectoria que utilizan al hablante como punto de referencia.

En segundo lugar, podemos ver que los sufijos direccionales *-pu* y *-me*, no aparecen en todos los tipos de verbos de movimiento ni con todos los elementos morfológicos analizados, existiendo diferencias semánticas sutiles pero definitivas al momento de anexar un sufijo u otro. Estas diferencias corresponden principalmente al hecho que *-pu* contiene dentro de sus significados posibles, un uso locativo que permite orientar la acción sin necesidad de expresar el movimiento, mientras que *-me* se remite solamente a la idea de trayectoria, lo que no permite que este sea utilizado junto a verbos que ya expresen la idea del desplazamiento en su significado. Es este valor locativo el que permite que *-pu* pueda ser usado con un significado direccional y locativo en gran parte de los casos. Es por esto también que, en aquellos verbos que contengan un significado traslacional además del locativo y direccional, tenderá a aparecer *-me*. Por otro lado, podemos ver que el sufijo *-pa* es utilizado indistintamente en todos los casos anteriores (Smeets 2007).

	-pa			-pu			-me		
	M	D	L	M	D	L	M	D	L
Verbos de acción	X	X	X	X	X	X	X		
Verbos estativos	X		X			X	X		X
Verbos de trayectoria 1		X				?			

Verbos de trayectoria 2	X	X	X	X	X	X			
Verbos de trayectoria 3		X	X					X	X
Verbos de manera		X	X		X	X			

Tabla 3: "Combinatoria de los sufijos direccionales"

En la tabla anterior podemos ver los diversos usos para los sufijos direccionales encontrados en esta investigación: Movimiento asociado (M), Direccional (D) y Locativo (L). Para esto entenderemos además como "verbos de trayectoria 1" a aquellos que utilizan al hablante como punto de referencia, mientras que "verbos de trayectoria 2" corresponde a aquellos que utilizan un elemento contextual como punto de referencia. Finalmente, "verbos de trayectoria 3" son aquellos que exigen una partícula de movimiento para ser utilizados.

Como podemos ver en la tabla, el sufijo *-pu* parece ser capaz de admitir un valor locativo con casi todos los tipos de verbos analizados en nuestra investigación de forma opuesta a *-me*, que no es capaz de expresar esto en más que en algunos casos específicos de los verbos estativos y los verbos que exigen sufijo direccional. Esto se puede deber al contenido semántico propio de aquellos verbos, en los que se permite agregar la información propia del movimiento de la acción, funcionando de forma más eficiente *-me* en aquel caso.

En tercer lugar y último lugar, podemos evidenciar y concluir que han existido cambios a lo largo del tiempo en los sufijos que hemos revisado en este trabajo, existiendo en ocasiones lexicalizaciones de formas como en el caso de *rupan* o bien formas que están entrando en desuso en diversos territorios. Tal es el caso de *-yekü*, sufijo que al ser consultado a los hablantes declararon "conocerlo, pero no utilizarlo, pues pertenecía a otro dialecto que ellos no hablaban", reemplazando todos sus usos por el interruptivo *-r*, el cuál es anexado a *-pa* y *-pu*.

Como pudimos ver en el análisis, la no aparición de *-me* puede deberse a que *-r* parece corresponder a un quechuísmo que se morfologizó y dentro de su

significado ya contemplaba la idea de movimiento, por lo que es preferible la anexión de *-pu* debido a su mayor carga direccional y locativa. Sin embargo, esta hipótesis y la de *-tu* iterativo requieren una mayor cantidad de estudios y corpus de la época para poder ser confirmadas.

6 Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra, y Malcolm Dixon. *The Grammar of Knowledge: A Cross Linguistic Typology*. New York: Oxford Linguistics, 2014.
- Antileo, Enrique, y Claudio Alvarado. *Santiago Waria Mew. Memoria y fotografía de la nación mapuche*. Santiago: Comunidad de Historia Mapuche, 2017.
- Augusta, Félix José de. *Gramática Araucana*. Valdivia: Imprenta Central, J. Lampert, 1903.
- Augusta, Felix José De. *Lecturas Araucanas*. Padre de las Casas: Editorial San Francisco, 1910.
- Augusta, Félix José de. *Lecturas Araucanas*. Padre de las Casas: Imprenta y Editorial San Francisco, 1910.
- Beavers, Jhon, Beth Levin, y Shiao Wei Tham. «The typology of motion expressions revisited.» *Journal of linguistic* 46.2, 2010: 331-377.
- Becerra, Rodrigo. «Mapudungun y tipología de los eventos de movimiento.» *Lenguas y literaturas Indoamericanas n°19*, 2017: 118-140.
- Belloro, Valeria, y Lilián Guerrero. «The preferred argument structure of motion constructions.» *Liames* 18, 2018: 99-118.
- Benedicto, Elena, y Elizabeth Salomón. «Multiple V-V mono-eventive syntactic complex in Mayangna.» *Workshop on Structure and Constituency*, 2012: 15-27.
- Benedicto, Elena, y Elizabeth Salomón. «Trayectoria y manera en los predicados de movimiento en mayangna: Propiedades morfo-sintácticas y estructurales en construcciones seriales.» *Movimiento y espacio en lenguas de América*, 2014: 53-92.
- Carilaf, Victor, y Fiestóforo. *Choyke, Txeqüll ka fuzü egün*. Temuco: Kimeltuwe, 2019.

- Comrie, Bernard. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Blackwell Publisher Limited, 1981.
- Croese, Robert. «Estudio Dialectológico del Mapuche.» *Estudios Filológicos*, 15, 1980: 7-38.
- Díaz-Fernandez, Antonio. «Relaciones Genéticas del Mapudungun. Aportes Para Su Ubicación Dentro del Stock Equatorial.» *Relatin Events in Narrative*, 2011: 69-113.
- Englert, P. Sebastián. «Lengua y Literatura Araucanas.» *Boletín de Filología* 1, 2 y 3, 1936: 62-109.
- Febrés, Andrés. *Arte de la Lengua General del Reyno de Chile*. Lima: Universidad Nacional del Sur, 1765.
- García, Gabriela. «La codificación de los verbos de movimiento en o'dam.» *Movimiento y espacio en lenguas de América*, 2014: 179-205.
- Golluscio, Lucía. «Ditransitive Constructions in Mapudungun.» *Studies in Ditransitive Constructions: A Comparative Handbooks*, 2010: 710-756.
- González, Raúl. «Construcciones Seriales Simétricas y Asimétricas en Toba del Este de Formosa.» *Signo y Señal* 30, 2016: 53-72.
- Guerrero, Lilián. «Introducción.» *Movimiento y espacio en lenguas de América*, 2014: 11-23.
- Guerrero, Lilián. «La naturaleza de las frases locativas en construcciones de movimiento en Yaqui.» *Liames* 12, 2012: 67-85.
- Guerrero, Lilián. «On relative clauses and related constructions in Yaqui.» *Relative Clauses in Languages of the Americas: A typological overview*, 2012: 97-126.
- Guerrero, Lilián. «Verbos de movimiento y posición en yaqui.» *Estudios en lenguas amerindias*, 2004: 199-222.
- Guerrero, Lilián. «Verbos de movimiento y predicados complejos en Yaqui.» *Movimiento y espacio en lenguas de América*, 2014: 237-274.

- Guillaume, Antoine. «Associated motion in South America: Typological and areal perspectives.» *Linguistic Typology*, 2016: 81-177.
- Harmelink, Bryan. «El hablante como punto de referencia en el espacio: Verbos de movimientos y sufijos direccionales en mapudungun.» *Lenguas Modernas* 17, 1990: 111-125.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide, y Rosario Caballero. «Una aproximación al estudio de los eventos de movimiento metafórico desde la tipología semántica y el género.» *Anuario de filología: Estudios de lingüística*, 2014: 139-155.
- Jackendorff, Ray. *Semantics and Cognition Vol.8*. Cambridge: MIT Press, 1983.
- JW.ORG. *INTERNET MÜLEYECHI LIFRU Watchtower*. 2004-2020.
<https://wol.jw.org/arn/wol/h/r203/lp-mpd> (último acceso: 23 de Noviembre de 2020).
- Kandybowicz, Jason. *The Grammar of Repetition: Nupe Grammar at the Syntax-Phonology Interface*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2008.
- Koch, Harold. «The category of "associated motion" in Kaytej.» *Language in Central Australia*, 1984: 23-34.
- Lenz, Rodolfo. *Estudios Araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1895-1897.
- Levinson, Stephen, y David Wilkins. *The background to the Study of the Language of Space*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Manquilef, Manuel. *Comentarios Del Pueblo Araucano (La Faz Social)*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1911.
- Melinao, Rosendo, Coñuenao Loncomil, Camila Llanquinao, Martín Millañir, y María Angélica Relmuan. *¡Chillkatuayin Mapudungun Mew!: Lecturas Mapuches*. Temuco: UC Temuco, 2007.

- O'Connor, Loreta. «¿Una Huella Del Contacto? Verbos de Movimiento en el Chontal de la Baja de Oaxaca.» *Movimiento y Espacio en Lenguas de América*, 2014: 93-137.
- Peter, Muysken. *From linguistic areas to areal linguistic*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2008.
- Salas, Adalberto. *El Mapuche o Araucano: Fonología, Gramática y Antología de Cuentos*. Madrid: MAPFRE, 1992.
- Slobin, Dan. *Sign Language Transcription at the Morphological level: The Berkeley Transcription System (BTS)*. Reporte a la European Sci. Found, London: London Intersign Workshop on Acquisition, 1999.
- Slobin, Dan. «The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events.» *Relating events in narrative: Vol.2. Typological and contextual perspectives*, 2004: 219-257.
- Smeets, Ineeke. *A Grammar of Mapuche*. Berlín: Walter de Gruyter, 2007.
- Talmy, Leonard. *Language Typology and Syntactic Description. Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Talmy, Leonard. «Path to Realization: a Typology of Event Conflation.» *Proceedings of the 17th Annual Meeting of Berkeley Linguistic Society*, 1991: 480-519.
- . *Toward a Cognitive Semantics, Vol I: Concept Structuring Systems*. Cambridge: MA: MIT Press, 2000a.
- . *Toward a Cognitive Semantics, Vol II: Typology and Process in Concept Structuring*. Cambridge: MA: MIT press, 2000b.
- Tang, Gladys, y gu Yang. «Events of motion and causation in Hong Kong Sign Language.» *Lingua* 117.7, 2007: 1216-1257.
- Telban, Borut. «Saying, Seeing and Knowing Among Karawari of Papúa Nueva Guinea.» *The Grammar of Knowledge: A Cross-linguistic Typology*, 2014: 260-277.

- Tovar, Antonio, y Consuelo De Tovar. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Sudamericana, 1961.
- Valdivia, Luis de. *Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con un vocabulario y confesionario*. Lima: Francisco del Canto, 1606.
- Virkel, Ana. «La conversación en comunidades mapuche-tehuelches: contacto dialectal e intercultural.» *Anclajes IX*, 2005: 263-280.
- Wilhelm de Moesbach, Ernesto. *Vida y Costumbres de los Indígenas Araucanos en la Segunda Mitad del Siglo XIX*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1936.
- Zuñiga, Fernando. *El Mapudungun: El Habla Mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos, 2006.
- Zuñiga, Fernando. «Mapudunguwelaymi Am? ¿Acaso Ya No Hablas Mapudungun? Acerca Del Estado Actual de la Lengua Mapuche.» *Estudios Públicos*, 105, 2007: 9-24.